

LA SISTEMATIZACIÓN TEÓRICO – PRÁCTICA COMO EXPRESIÓN DE LA PRODUCCIÓN CIENTÍFICA

THE THEORETICAL – PRACTICE OF SISTEMATITATION LIKE EXPRESSION OF SCIENTIFIC PRODUCTION

Autor: Dr. C Frank Arteaga Pupo, Profesor Titular, frankap@ult.edu.cu

Universidad de Las Tunas, Cuba

Resumen

Se exponen antecedentes históricos de vivencias y experiencias profesionales que justifican este proyecto como parte de la solicitud para la categoría de optante; explico algunos fundamentos lingüísticos, culturales y científicos que revelan la sistematización teórica y práctica como un recurso decisorio en el proceso – resultado de la producción científica y tecnológica. Se presenta como especificidad la sistematización de los trabajos de mi autoría a partir de 1992, para estudiar las tareas de cómo ordenar (revelar regularidades); arreglar (perfeccionar y actualizar); enlazar (relacionar) y aplicar, (valoración de la actividad práctica), constituyendo el objetivo y los epígrafes de la ponencia. Revelar que la sistematización teórico – práctica, desde los presupuestos anteriores, se erige como una expresión de la producción científica, es una de figura novedosa en la elaboración de proyectos y pesquisas en función de una educación desde, durante y para la vida, principio esencial de la sistematización y del trabajo de esta ponencia.

Palabras claves: sistematización, regularidades, perfeccionar, aplicar

Abstract

Palabras claves: sistematización, regularizar, perfeccionar, relacionar y aplicar

Abstract

Some historical background of experiences and professional experiences that justify this project as part of the application for the category of optant is exposed; I explain certain linguistic, cultural and scientific foundations that reveal theoretical and practical systematization as a decision-making resource in the process – the result of scientific and technological production; it is presented as specificity the systematization of the works of my authorship from 1986, to study the tasks of how to order (location, classification and chronological location of part of the scientific production and enumeration of the topics addressed); regularize (reveal the main regularities of production); fix (refine and update such production); link (relate its decision-making components) and apply, (assessment of the results of the practical, theoretical and affective activity), constituting the objective and the headings of the presentation. To reveal that the theoretical-practical systematization, from the previous presuppositions, stands as an expression of scientific production, as a novel

figure in the elaboration of projects and research based on an education from, during and for life, an essential principle of the systematization and work of this paper.

Keywords: systematization, regularization, perfecting, relating and applying

INTRODUCCIÓN

La sistematización teórica y práctica en una parte de las ponencias, artículos y reflexiones relacionadas con la producción científica, es la tarea fundamental que desarrollo para solicitar la categoría de optante y que con este objetivo ahora realizo, hasta hoy el estudio de esta realización es incompleto, faltan artículos periodísticos, tesis de maestrías y doctorados que he tutorado, cursos, programas, los últimos libros, reuniones políticas e intervenciones en encuentros académicos, intelectuales, de creadores, de tal suerte, es una obra inacabada. Como esencia de esta faena encontramos la obra martiana, la cual constituye el baluarte principal de la cultura, la política y la educación cubana; en un titular del periódico Granma el sábado dieciséis de febrero de 2019 se escribe que es, “José Martí: mentor directo de la Revolución”, para reafirmar que su ideario y quehacer ideológico y magisterial son el fundamento práctico y teórico de la educación cubana contemporánea.

Mi graduación de Licenciado en Historia y Marxismo – Leninismo en 1986 y traslado inmediato a la Filial Pedagógica como profesor de Historia de Cuba, inclinaron mi vocación y amor por la patria y los que la forjaron desde la misma vida, la ciencia y una cultura que nos encumbró a escala universal. En el transcurso de esos años las vivencias como Presidente de la Cátedra Martiana de la Filial Pedagógica de Las Tunas en 1989, luego Instituto Superior de Ciencias Pedagógicas desde 1996; el trabajo con Cintio Vitier y Fina García Marruz en el proyecto de las Aulas Martianas de la cual emanó mi doctorado en ciencias pedagógicas en el 2002, fueron decisivos en esta primera etapa.

La visita a países, en segundo lugar, como Venezuela, Ecuador, España, Perú, México y la participación en actividades relacionadas con el quehacer del Apóstol desde 1992 en los que fundé cátedras, impartí conferencias, dirigí talleres, realicé asesorías y la visita a Francia, Italia y Portugal donde asistí a museos, galerías, teatros y compartí con colegas y debatí contenidos de la vida y obra del Héroe Nacional Cubano, permitieron que la dimensión internacional expandiera la percepción y creación educativa y cultural sobre la dimensión pedagógica martiana.

La colaboración y participación de cubanos en el exterior también ha tenido en la obra que reúno un modesto aporte; laboré desde hace casi treinta años en la impartición de un sistema de conferencias, talleres y la asistencia a eventos internacionales organizados por las cátedras martianas en la República de Venezuela 1992, 1993 y 1995, luego en la República del Ecuador, en que realicé actividades solicitadas por Faure Chomón, embajador de nuestra nación en ese país que con-

sistió en la fundación de la Cátedra Martiana en la Universidad Técnica del Norte en 1993.

Debo agregar que la elaboración y fundamentación del principio de una educación desde, durante y para la vida establece las pautas filosóficas, sociológicas e históricas del proyecto, así como las normas éticas y prácticas para su funcionamiento en coherencia con la realidad de la cual debe ser su reflejo; la experiencia pedagógica vivencial, que también elaboré, constituye su método axiológico y humano. La compilación de algunos trabajos en el libro, *La Filosofía de la Educación desde la Obra Martiana*, Editora Edacun, ISBN 978-959-7225-12-6, 2016 y su ampliación con otros capítulos en 2020, fue traducido con el título, *Martí's Thought in Philosophy of Education*, Prof. Ph. D. Frank Arteaga Pupo, DOI: <https://doi.org/10.51736/ETA2021ECS1>, ISBN: 978-0-3110-0013-5, 2021.

Estos son algunos antecedentes que explican parte de la obra realizada y advierten la propuesta para la sistematización de mi producción científica con el objetivo, de perfeccionar el trabajo académico y cultural en la sociedad cubana. Desde luego, detrás, debajo y a los lados de la obra se encuentra mi amada esposa, Teresita Salgado Carbonell, quien además de ser el primer sustento espiritual y material es, antes que mis colegas muy competentes todos, la crítica más laudable de esa producción; a todos los que alentaron, muchas gracias.

DESARROLLO

Para comprender cabalmente la lectura de estos apuntes y cumplir, además, el objetivo cultural de estas reflexiones, es pertinente realizar una disquisición teórica en el orden lingüístico que a la postre, complementará su universo científico. El verbo sistematizar, acepta como sinónimos **metodizar**, (que contiene emplear, aplicar, disponer) normalizar, **reglamentar**, (que implica legalizar, establecer, protocolizar, **reglar** que a la vez nos remite a regularizar, regular, arreglar, ordenar, preceptuar, pautar, aplantillar), enlazar, coordinar, eslabonar y vincular, según el Diccionario Español de Sinónimos y Antónimos de Federico Carlos Saínz de Robles, Editorial José Martí, La Habana, Cuba, 2014 en las páginas 367, 466 y 506 respectivamente.

De tal suerte el proceso de la sistematización, al que estamos convocados, es mucho más complejo de lo que entiende el sentido común, incluso colegas dentro la propia academia que a veces llegan a confundirlo con el hacer sistemático; soy preclaro defensor de una estética literaria – comunicacional que implica una manera de pensar, hacer y hablar, reveladora de un estilo sencillo, personal y argumentativamente esbelto que, además, aparecerá como uno de los aportes científicos de esta producción, no sin antes remitirme a la etimología, familia y significado de las palabras claves; a la vez que estas observaciones lingüísticas hacen más complicada la elaboración de la sistematización, la hacen también más convincente.

Otra dimensión del asunto, más comúnmente aceptada, nos permite afirmar que la sistematización es en sí misma proceso y resultado de la producción científica, de ahí que: primero, los trabajos iniciales en la década del ochenta eran resultado de una sistematización en ciernes más práctica que teórica, pues la relativa inmadurez gnoseológica no me facilitaba otra lógica de investigación, aunque ya existían visos epistemológicos que por suerte me complacía incursionarlos.

Desde los fundamentos anteriores, planteamos que el proceso de la sistematización¹ integra disímiles tareas, aunque en esta etapa de la investigación solo voy a realizar la de **ordenar**, (ubicar cronológicamente parte de la producción científica y enumerar las temáticas abordadas); **regularizar**, (revelar las regularidades más significativas en el aspecto epistemológico, educativo y cultural); **arreglar** (perfeccionar y actualizar – dimensión que literalmente agrego los criterios, conceptos, principios, métodos); **enlazar** (relacionar los contenidos o síntesis de ellos encontrados en la producción científica) y **aplicar** (explicar y valorar la utilización de las regularidades y los resultados principales).

Esta teorización, considerada más una explicación que un agregado epistemológico, pues otros autores han abordado criterios parecidos, sí son imprescindibles para decodificar íntegramente sus premisas lingüísticas, estructura, interdependencias, ascensos y transformaciones en el desempeño académico y en toda la sociedad.

Al implicarnos ya en las especificidades del proyecto, comento que la búsqueda y ordenamiento de la producción científica tal vez fue la actividad menos difícil, aunque no dejó de provocarme cierta contrariedad, pues no aparecieron todos los trabajos que había elaborado en la primera etapa de 1986 al 2000, aunque los que atesoran, no obstante innegables lagunas culturales, gnoseológicas, pedagógicas, las más lejanas elucubraciones como profesional de la educación que inició sus labores en una de las hondamente hermosas y espirituales de todas: la de ser maestro y profesor.

a) Tarea de ordenar

A continuación ordenadamente aparecen algunos en más de trabajos releídos, valorados y más adelante expuestas sus regularidades hasta ahora, que dan cumplimiento a la primera tarea de la sistematización, es decir, **ordenar**:

1. Enrique Trujillo Vs. José Martí, 1992 (segundo artículo del libro: Estudios sobre el pensamiento martiano II)
2. Martí y la integración Latinoamericana, 1993, (primer artículo del libro: Estudios sobre el pensamiento martiano II)

¹ La decodificación acertada del término solo será posible, si entre otras consultas, nos remitimos al Diccionario Español de Sinónimos y Antónimos de Federico Carlos Sainz de Robles, Editorial José Martí, La Habana Cuba, 2014. Uno de los secretos en el éxito de este proyecto es el empleo de ese diccionario, pues la lectura de numerosos artículos sobre la sistematización adolecen de tal referente. También es cierto que no he consultado ni una mínima parte de ellos.

3. Frases geniales de José Martí, 1994
4. Bocetos manuscritos en 46 páginas sobre la obra e ideario de José Martí como fuente para la educación y la ciencia cubanas, 1997
5. Hacia una metodología para las Aulas Martianas en las secundarias básicas, 1998
6. Globalización, Historiografía u Educación, 1999
7. Esencia y vigencia del ideario martiano: concepción de una ética y cultural, 2002
8. Ya es hora, 2003
9. Rescate del humanismo y la utopía socialista a través de la obra de José Martí, 2003
- 10 ¿Universalización o integración?, 2004
- 11 Educación para la vida: praxis y epistemología, 2005
- 12 El papel del tutor en la formación de doctores en ciencias pedagógicas, 2006
- 13 La unidad en Latinoamérica: perspectiva boliviana, juareciana u martiana, 2008
- 14 José Martí y la comunicación en función de una educación para la vida, 2009
- 15 Apuntes sobre el método hermenéutico, su perspectiva dialéctica, CURSO POS-DOCTORAL, 2009
- 16 José Martí y la perspectiva de una educación desde, durante y para la vida, 2011
- 17 La educación desde, durante y para la vida en la perspectiva martiana, 2012
- 18 La formación ética y estética universitaria desde la Filosofía de la Educación martiana, 2013

Al leer los títulos es dable percatarnos que dos temas prevalecen, en primer lugar la obra educativa de José Martí y propiamente de la Historia que contiene parte de su quehacer en la valoración de personalidades o en su defecto, la relación entre ellos como es el caso de “Enrique Trujillo Vs. José Martí”, 1992; por supuesto, también aflora la perspectiva didáctica, es decir, trabajos que de una u otra forma abordarán también al Apóstol. Observemos a continuación las regularidades que muestran una sostenida presencia como centro en la producción científica.

b) Tarea de regularizar

Observemos a continuación algunas regularidades que emergieron en el estudio de ellos y que responde a la tarea de **regularizar**:

1. La regularidad fundamental en el estilo de redacción es la forma conversacional, (Esencia y vigencia del ideario martiano: concepción de una ética y cultural, 2002, página 5) interrogativa, por ejemplo hasta los propios títulos: ¿Universalización o integración?, 2003. La redacción y exposición en primera persona la empleé y observo ya en fecha lejana como 1992, en la ponencia “Enrique Trujillo Vs. José Martí”, página 17; distinción estilística que asumí de la constante lectura y estudio de la producción martiana y obras de la literatura universal.

2. La capacidad de amar fue potenciada desde los trabajos iniciales, aunque lo destacan las anotaciones relacionadas específicamente con la tesis de grado, “Propuesta didáctica para su empleo en las Aulas Martianas en la secundaria básica”, 1998 – 2002; lo subrayo en “Educación para la vida: praxis y epistemología”, 2005, página 7 y 12 en que destaco en negrita **amor familiar**.

3. El método de la etnografía crítica fue creado en el 2010 entre el doctorando Roberto Fernández Naranjo y yo, sin embargo, el objeto de otras tesis que tutoré o el contenido de nuevos trabajos no fueron coherentes con esta novedosa creación.

4. No aparece hasta el 2012 el método de la Experiencia pedagógica vivencial, validada por primera vez en la de tesis de Mirna León Acebo y que ira empleándose posteriormente en decenas de tesis doctorales, incluso en otras provincias; con anterioridad me servía del enfoque de la Investigación acción - participativa.

5. Emergen críticas a diferentes autores, enfoques, incluso políticas educacionales como fue a la metodología, sabido es que faltaban recursos humanos, de desarrollar los contenidos a través de las tele clases, reseñado en las dos últimas páginas de “¿Universalización o integración?, 2003; esta vivencia me impactó muy de cerca porque mi hijo Frank Rafael cursó el octavo y noveno grados bajo esta modalidad que no compartí completamente.

6. El concepto de subjetividad prácticamente no existe en la primera etapa de la producción científica, sin embargo, desde el 2010 hice énfasis en la conferencias que compartía en el doctorado, al valorar la doctrina de la verdad. De aquí se desprende la dimensión de la objetivación (contraparte de la asimilación), que revela el desarrollo de la actividad teórica, afectiva, práctica y comunicacional.

7. Lo espiritual (en, La formación ética y estética universitaria desde la Filosofía de la Educación martiana, página 3, 2013) y la espiritualidad (en, Sobre el ideario martiano en la cultura cubana, 2014), conceptualizada y publicada en *Martí's Thought in Philosophy of Education*, Editorial Tecnocientífica Americana, Te-

xas. United States of America, 2021; los términos fueron mencionados y estudiados, más la segunda que el primero, como consecuencia y hábito de escucharlo y no del convencimiento teórico que necesitamos para enriquecer y transformar la sociedad.

8. Existen definiciones escritas que no representan correctamente el significado asumido hoy, tal es caso de **constructo** (enunciado del posmodernismo) en “Educación para la vida: praxis y epistemología”, 2005, página 3; el proceso del pensamiento lógico del **análisis**, puede leerse varias veces hasta el 2010, en su defecto debía aparecer, estudio, pues integra también su contraparte: la síntesis; **epistémico**, tal vez como reflejo del uso que otros colegas hacían de él, lo empleé pocas veces, por ejemplo en “Propuesta didáctica de una educación para la vida a través de la obra de José Martí”, página 24, 2005. Hubo términos que los usé correctamente, los dejé de utilizar y luego los asumí nuevamente, por ejemplo, **paradigma**. Todavía cuando no hemos redactado la terea del perfeccionamiento y que leeremos a continuación, el último párrafo es revelador mínimamente, de una de las funciones imprescindibles de la ciencia y, por tanto de su sistematización.

c) Tarea de arreglar

La tarea del perfeccionamiento de la obra, que describí como **arreglar** o perfeccionar los criterios, definiciones, conceptos, principios, métodos entre otros contenidos de la producción científica, incluso quedó declarada en la página 8 de “¿Universalización o integración?”, 2003 – 2004, en el que afirmo, “... En el camino fuimos aprendiendo de los profesores con más experiencia, las visitas de ayuda a la vicerrectoría docente, y los entrenamientos metodológicos de los diversos niveles, ayudaron mucho, aunque verdaderamente fue la voluntad y el cariño de los profesores depositada en la obra la que la hizo bella, humana y **perfectible**”. La filosofía de la perfección, (existe porque constituye un par dialéctico con la imperfección) que compartí y comparto especialmente en los encuentros de Filosofía y Sociología de la Educación, fue asumida como estilo de trabajo.

Considero que uno de los ejemplos más ilustrativos de esta función está en el principio de una educación desde, durante y para la vida, que paulatinamente fuimos perfeccionando en la medida que encontrábamos nuevas relaciones y argumentos martianos para fundamentarlo a partir de sus propias valoraciones, proceso que tampoco resultó de un tirón, ya que conocido es que solo la síntesis del ideario educativo permitió su elaboración. Desde luego, el principio de una educación para la vida, que nos legó el Apóstol y constituye el núcleo primigenio de mi producción científica, facilitó en demasía la elaboración del principio que tomamos de modelo. A continuación vamos a fundamentar la tarea de relacionar, una de las ocupaciones decisivas del quehacer científico.

d) Tarea de relacionar

La función de **enlazar** contiene un arraigo científico extraordinario, recordemos que una de las premisas y hallazgos definitivos en las investigaciones y la tecnología es precisamente la virtud de revelar y establecer relaciones novedosas o relacionar objetos, procesos y fenómenos de manera que no hayan sido realizadas; a partir de esta opinión subrayaremos las que a nuestro juicio constituyen las más persuasivas, aún cuando reconocemos que entre todos los componentes, perspectivas, principios, métodos, vocablos, definiciones, conceptos, estilo comunicacional y de redacción, desvelan auténticas interdependencias. La valoración del principio de una educación desde, durante y para la vida, demuestra su pertinencia solamente al justipreciarlo como un proceso cualitativa-mente eficaz, solo si es inseparable entre sus partes, etapas y funciones, explicadas a partir de lo cardinal que resulta receptor y desarrollar la educación más allá de lo que la tradición la ha entendido.

El método de la Experiencia pedagógica vivencial también integra todas las funciones de la indagación, la suma de lo que ha vivido el investigador en la perspectiva académica y las formas de existencia: vivencias y experiencias del profesional de la pedagogía, pero, ¿cómo las enlaza?, ¿cuáles son sus interdependencias educativas? Las enlaza en el hecho de que somos portadores de vivencias que tienen un impacto poderoso en la labor profesional y que marcaron emociones, sentimientos y valores que subsisten en la subjetividad y son objetivados una vez que los contextos permiten emerjan en toda su magnitud humana y académica. Es oportuno indicar que la metodología de la Experiencia pedagógica vivencial, no siempre se ha aplicado correctamente por todos los aspirantes, pues le dan una connotación sólo como método en el capítulo final y corroboración de sus estrategias.

e) Tarea de aplicar

Finalmente el desarrollo de la actividad práctica, de las actitudes asumidas, el comportamiento y la manera de hacer, que sería el colofón de las tareas que hemos asumido para el desarrollo de la sistematización, es decir, la de **aplicar** que consiste en evaluar cuantitativa y de modo especial, cualitativamente la utilidad de las regularidades y los resultados experienciales y vivenciales en función de una educación desde, durante y para la vida, podemos encontrarlos en los anexos uno y dos de “Hacia una metodología para las Aulas Martianas en las secundarias básicas”, 1998 y en las páginas 9, 10 y 11 de “Esencia y vigencia del ideario martiano: concepción de una ética y cultural”, 2002 – 2003.

La finalidad pragmática para evaluar los efectos reales de nuestro proyecto habríamos de observar su desarrollo en la cotidianidad experiencial y vivencial de los objetos y sujetos implicados en su despliegue; a saber, cuando conocemos sobre la vida del Apóstol, hacemos, evidencia la actividad cognitiva; al estar implicados en los procesos afectivos derivados del amor en la formación, revelamos la actividad afectiva y cuando desplegamos una actitud coherente con las enseñan-

zas del Maestro, estamos desarrollando la actividad práctica. Saber, pensar, sentir, hablar y hacer son los diversos modos en que expresamos nuestra personalidad y, por tanto, desarrollamos las disímiles formas de la actividad humana. El énfasis lo concebía en función de que los sujetos y objetos implicados en el proyecto desarrollaran sobre todo la actividad práctica y, en honor a la verdad, este fue otro ascenso significativo en la epistemología y metodología del proyecto que ahora sistematizamos, concebir las cuatro formas de actividad, como las cuatro maneras de hacer.

Bibliografía

1. Arteaga, F., (2021). *Martí 's Thought in Philosophy of Education*, Editorial Tecno-científica Americana, Texas. United States of America.
2. Arteaga, F., (2011). José Martí y la perspectiva de una educación desde, durante y para la vida.
3. Arteaga, F., (2012). La educación desde, durante y para la vida en la perspectiva martiana.
4. Arteaga, F., (2016). La formación ética y estética universitaria desde la Filosofía de la Educación martiana.
5. Arteaga, F. (2018). Estética, epistemología y sociedad, Material para la docencia, y presentación en show de power point.
6. Ferrás, L.M. y Blanco, M.R. (2018). Reflexiones sobre la sistematización como método teórico, Congreso Internacional de Universidad 2018, Las Tunas, Cuba.